

CONFIANZA Y RESPETO

CONFIDENCE AND RESPECT

EDITORIAL

Dr. Delfín
Galiano Orea
Especialista
en Medicina
de la
Educación
Física
y el Deporte
Médico de la
Selección
Española de
Baloncesto

En el mundo del deporte de alta competición funciona aquello de que bien está lo que bien acaba, y así cualquier disfunción pasa a un segundo plano bajo el signo de la victoria. También ha sido el caso de la Selección Española Absoluta de Baloncesto en el reciente Campeonato del Mundo de Japón, aunque con un ligero matiz: confianza y respeto. Dos adjetivos que nuestro jefe de personal (Pepu) puso en nuestras conciencias el primer día de concentración, cuando ninguno de nosotros podía intuir su trascendencia casi dos meses después.

He vivido muchos momentos, buenos y malos, en el baloncesto de alta competición, pero ninguno con la repercusión personal y colectiva de éste que nos ocupa. Personalmente por las numerosas sensaciones compartidas con mis compañeros y por la dosis terapéutica que ha significado para quienes conocen mi pasado reciente, y colectiva por la capacidad que ha tenido la sociedad española de transmitirnos su ilusión, alegría y admiración. Felicidades a ellos también.

Desde el punto de vista profesional no ha sido fácil la tarea, pues descartes, lesiones junto a tensión precompetitiva con algunos jugadores, nos han acompañado en más de una ocasión. Pero era palpable el reparto de responsabilidades indispensable para poder ejercer bien nuestro trabajo. Y digo nuestro porque lo considero como un taller de planificación y reparación junto a los fisioterapeutas y preparador físico. Un equipo.

La medicina del deporte está viviendo injustamente en los últimos tiempos algunos zarandeos de mayor o menor intensidad, las salpicaduras de las malas prácticas de dopaje, la intromisión de no especialistas en áreas de responsabilidad propias del ámbito deportivo, la necesidad de fortalecer el contenido formativo de los futuros especialistas, son

algunas de ellas. Y sin embargo cada día más se nos está solicitando desde las instituciones sanitarias nuestra aportación al campo del ejercicio físico como herramienta de salud, en clara distinción con la conservación y prevención de la salud que requieren aquellos practicantes del deporte de competición. Todo un reto que nos empuja a movernos en esta fantástica dicotomía.

Cincuenta y siete días con sus desayunos, comidas y cenas dan para muchos temas de conversación, entre los que han estado presentes algunos de los mencionados en el párrafo anterior. Y en mi entorno he aprendido de mis compañeros el respeto a una profesión muy ramificada que me ocupa ya casi 25 años. Al retomar de nuevo mi andadura con el equipo nacional pensaban que eran los años, y la experiencia asociada, el factor clave para una correcta dinámica del "taller" sanitario en el conjunto del grupo. Pero no fue así. La experiencia sirve si va acompañada de grandes dosis de generosidad, y no lo digo por mi parte sino, por la de Joan, Jenaro, Rafa y sobre todo Pepu. Debe ser difícil escuchar diariamente al mensajero de las malas noticias sin un solo comentario que ocultara una presión añadida para nosotros. Pero lo consiguieron. Respeto y confianza hasta las últimas consecuencias. Gracias.

He tenido la fortuna de recibir cientos de mensajes y llamadas de felicitación, y la oportunidad de escuchar calificativos que me hacen recordar momentos con alto contenido sentimental. Algunos como unión, sentido de equipo, descaro, dedicación, sacrificio, sencillez y orgullo, resumen fielmente las características de este equipo de jugadores y equipo técnico, pero nada como la sentencia de un psicólogo amigo mío hace unos días en la terraza de su casa con la veleta del Giraldillo por horizonte: la alegría es incompatible con la ansiedad. Y ésa ha sido la clave.